

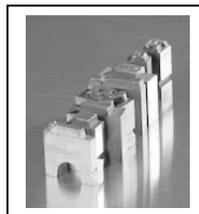
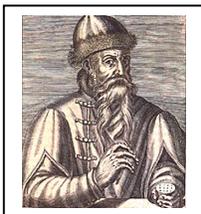


FUNDACION GUTENBERG
M E N D O Z A



SALON DE PINTURA “JUAN GUTENBERG”

Fundación Gutenberg Mendoza y
Cámara de Industriales Gráficos de Mendoza
Mendoza - 2010



Johannes Gutenberg, de nombre verdadero Johannes Gensfleisch zur Laden, era hijo de un patricio de Maguncia, orfebre de profesión y director de la Casa de la Moneda de esta ciudad, que se casó, en segundas nupcias, con Else Wilse, de extracción burguesa, cuya familia aportó como dote una mansión llamada Zum Gutenberg, en la cual nació el célebre impresor, entre 1394 y 1399.

En el hogar familiar, el joven Johannes fue tempranamente iniciado en el arte de la orfebrería y en las técnicas de acuñación de monedas. Además de su padre, muchos de sus parientes trabajaban en estos oficios, y es posible que allí se le presentara la oportunidad de grabar punzones y de asistir a la fabricación de los moldes de arena que empleaban los fundidores.

Cuanto más se profundiza en el nacimiento de la imprenta tipográfica, mejor se comprende la importancia de los trabajos de Gutenberg, que debieron de venir marcados por arduas investigaciones, no sólo sobre los principios del invento, que ya estaban establecidos, sino también, y sobre todo, por una larga serie de posibles soluciones técnicas, obtenidas, sin duda, después de efectuar gran número de pruebas con éxitos y fracasos alternados, pero acompañadas de la obstinación de un hombre totalmente convencido de alcanzar el resultado esperado.

En 1455, muy probablemente, fue completada la primera obra maestra del nuevo arte, la célebre Biblia «de 42 líneas», así llamada por ser éste el número más frecuente de líneas por columna en cada una de sus 1.280 páginas. Era una versión latina de las Escrituras de San Jerónimo, y se precisaron fundir un importante número de tipos, editándose 120 ejemplares en papel y 20 en pergamino, de los que se conservan 33 y 13, respectivamente.

JUAN GUTENBERG, orfebre de oficio, fundió caracteres metálicos individuales con letras, ellos se podían combinar, y luego de la impresión, reutilizar.

Gracias a los TIPOS MÓVILES se inició una nueva etapa para el destino comunicacional y expresivo del hombre. Los conocimientos pudieron multiplicarse sobre textos impresos lo cual permitió una apertura y un acceso a los saberes y voces del hombre que trascendió a través de la historia.